

REESCRITURA, REFLEXIÓN TEÓRICA Y ARGUMENTACIÓN EN EL NIVEL DE POSGRADO

REWRITING, THEORETICAL REFLECTION AND ARGUMENTATION IN THE GRADUATE LEVEL

Elena A. Valente¹

Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de General Sarmiento
elenavalente@hotmail.com

Resumen

Los estudios de posgrado requieren que los estudiantes se familiaricen con las prácticas de lectura y de escritura y con los modos de argumentar propios del ámbito. En relación con tales requerimientos, este trabajo considera el proceso de escritura de monografías bibliográficas llevado a cabo en el marco del Taller de Escritura Académica que se desarrolla en el inicio de la Maestría en Derechos Humanos y Políticas Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, Argentina. En primera instancia, se tipifican las tendencias observadas en las versiones iniciales del apartado Introducción. Para ello se consideran cuestiones conceptuales y enunciativas que resultan centrales respecto del género: la definición del tema y la construcción de su orientación argumentativa global. En segundo lugar, con una metodología predominantemente cualitativa, se analizan tres versiones del apartado Introducción de dos de los escritos elaborados. El estudio permite concluir que la reescritura es una instancia fundamental para resolver las dificultades específicas que las distintas actividades de escritura suponen para el estudiante, quien debe comenzar a construirse como productor de conocimiento en un área específica de la comunidad discursiva a la que se integra.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

Palabras clave: Lectura – Escritura – Reescritura – Argumentación- Nivel de posgrado- Escritura académica.

Abstract

Postgraduate studies require students to familiarize themselves with reading and writing practices, and the ways of arguing in that level of education. For such requirements, this paper considers the process of writing monographs carried out in the Academic Writing Workshop that develops in the beginning of the Master of Human Rights and Social Policy at the National University of San Martín. First, the tendencies observed in the initial versions of the "Introduction" section are typified. To do this, conceptual and enunciation issues which are central regarding the gender are considered: the topic definition and the building of its global argumentative orientation. Second, with a predominantly qualitative methodology, three versions of the "Introduction" section corresponding to two of the considered monographs are analyzed. The study allows to conclude that rewriting is a fundamental way to solve the specific difficulties that the various writing activities involve for the student who begins to build himself as a producer of knowledge in a specific area of the discursive community.

Key words: Reading- Writing- Rewriting- Argumentation-Graduate level

Recepción: 18-8-16 – **Aceptación:** 27-09-16

INTRODUCCIÓN

Quienes se incorporan en la comunidad discursiva del nivel de posgrado (Beacco, 2004; Arnoux, 2006) deben asumir prácticas y roles nuevos respecto de los desarrollados en instancias previas de formación. Esa situación implica, desde los inicios, un desplazamiento fuerte en quien se incorpora en el ámbito: de ser lector crítico de conocimientos debe pasar a producirlos (Arnoux, 2009; Pereira y di Stefano, 2007 y 2009). Para que ese pasaje sea posible, el estudiante debe adquirir saberes y proponer –en función de ellos– nuevos interrogantes o abordajes que se integren en un desarrollo propio. En la resolución de esa tarea, la lectura y la escritura tienen un rol central.

Uno de los géneros que pone en juego las tensiones de la construcción que hemos descrito es la monografía –sea bibliográfica o de aplicación– cuya escritura es frecuentemente solicitada como trabajo final de seminarios de posgrado. Para producirla, el estudiante realiza recorridos en los que la lectura y la escritura se solapan y se entrelazan en un ejercicio intelectual que se plasma, inicialmente y a partir de la lectura, en la definición del tema a abordar, en su profundización, y en la formulación de un interrogante que vertebré la investigación y el análisis. En la escritura, por su parte, el enunciador despliega estrategias diversas; entre estas, debe dar cuenta de la voz que asume frente a los desarrollos teóricos que ha considerado.

En el caso de la monografía, ese posicionamiento enunciativo se manifiesta en la postulación de una hipótesis, aspecto que resulta determinante en la construcción de la orientación argumentativa propia del género. La resolución de este rasgo resulta particularmente compleja: supone la construcción de un *ethos* (Amossy, 2010; Maingueneau, 1999, 2002, 2005) que despliegue estrategias expositivo-explicativas y argumentativas. A través de las primeras, el estudiante muestra la apropiación de saberes nuevos; las segundas le permiten justificar el recorte temático que propone, construir su importancia y manifestar su posicionamiento, en particular, acerca de las potencialidades y/o limitaciones de las perspectivas teóricas consideradas. De este modo, la dimensión conceptual y argumentativa que supone la elaboración de un escrito monográfico debe dar lugar a la construcción de un *ethos* académico “objetivo”

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

o analítico, a la vez que un *ethos* que, a partir de sus análisis, asume una voz propia (Nothstein y Valente, 2016).

En este trabajo estudiaremos, específicamente, los procesos de escritura de quince monografías bibliográficas llevados a cabo en el inicio de estudios de un posgrado en el área de Ciencias Sociales. Prestaremos especial atención al tipo de operaciones cognitivas y discursivas que median entre la formulación inicial y final de esos escritos ya que, a partir de estas, pueden explicarse algunas de las vinculaciones entre reescritura, reflexión teórica y definición de la orientación argumentativa global del texto que se produce. En primera instancia tipificamos las tendencias observadas en las versiones iniciales del apartado *Introducción* a partir de la definición del tema, aspecto clave respecto de la conceptualización. En segundo lugar, analizamos, en dos de las monografías que conforman el *corpus*, tres versiones de ese apartado.

1. Apropiación teórica, reescritura y argumentación

La elaboración de un texto monográfico supone procesos cognitivos complejos: quien lo produce no solo debe comprender información nueva, sino que, a partir de esta, debe formular nuevas cuestiones y construir interpretaciones en las que el significado anterior se resemantiza (di Stefano, 2009). Para elaborar ese texto nuevo es necesario que quien lo escribe seleccione e integre datos obtenidos de fuentes diversas. Con tal fin, realiza operaciones explicativas y argumentativas a partir de las cuales introduce en su texto procedimientos variados, tales como: definiciones, especificaciones, fundamentaciones, ejemplificaciones, comparaciones y clasificaciones, por mencionar algunos (Ejarque, 2005).

Atendiendo a las posibilidades epistémicas que la escritura brinda, nos interesa indagar en el modo como las distintas instancias de ese proceso favorecen no solo la comprensión y adquisición de saberes, sino también el logro de las modalidades enunciativas que el nivel de posgrado requiere. Debido a la complejidad que la actividad de escritura asume en este ámbito, retomamos los aportes que, respecto de la reescritura, formula Noé Jitrik (2000), para quien tal actividad resulta de la

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

instauración de una interpretación no necesariamente prevista en el momento de la escritura. El autor ha subrayado que, mientras el escritor lleva a cabo este tipo de revisión, algunos pasajes del texto pueden cambiar y otros, no. Esto implica que el escritor puede decidir no modificar ciertos segmentos de su texto, o bien elegir trabajar sobre alguno/s de ellos y descartar otros. En función de ello, la reescritura no constituye una instancia en la que solo se corrigen cuestiones normativas o estilísticas. Por el contrario, se vincula con la noción de borrador o memoria textual a partir de la cual pueden reconstruirse las diversas operaciones cognitivas y discursivas que median en la instauración de las interpretaciones no previstas inicialmente. Por tal motivo, la reescritura, en la que entran en juego cuestiones conceptuales e interpretativas, es el resultado de una nueva representación semántica que enriquece la inicial tanto en los aspectos genéricos como en los enunciativos y los conceptuales (Pereira y Valente, 2014).

Para indagar en las vinculaciones que pueden establecerse entre reescritura y actividad argumentativa nos hemos valido de los desarrollos de George Vignaux (2004), que se detiene en la trama cognitiva de este tipo de enunciación. Según el autor, para argumentar (esto es, para afirmarse en una posición determinada y producir sentidos nuevos a partir de las propias percepciones respecto de los conocimientos u opiniones propios y ajenos), el enunciador debe decidir qué quiere “mostrar” respecto de sus representaciones de ciertos objetos o conceptos. De este modo, la argumentación no involucra solamente un nivel lingüístico, sino también un nivel cognitivo en el sentido de que opera semánticamente porque define las posiciones del sujeto en relación con aquello a lo que se refiere. En el caso de los trabajos que integran nuestro *corpus*, veremos que la primera manifestación de las operaciones cognitivas mencionadas es, justamente, la determinación del tema. A través de este primer ejercicio se verifica que quien escribe ha logrado identificar nociones importantes, vincularlas entre sí y diferenciarlas de otras; ha decidido asumir los sentidos ya elaborados para tales nociones o bien discutir sus alcances y, en función de ello, muestra distancia o adhesión respecto de aquello a lo que alude. Desde la perspectiva de Vignaux, las acciones mencionadas suponen una apropiación

cognitiva que encuentran su correlato en operaciones lingüísticas y argumentativas que solo pueden llevarse a cabo si quien argumenta ha resuelto operaciones en el nivel semántico. Así, podrán construirse juicios que orienten argumentativamente el texto.

Como veremos en el apartado *Resultados y discusión*, conceptualización, argumentación y reescritura son instancias interdependientes y solidarias en el proceso dinámico que supone la producción de un género complejo (Valente, 2013; Pereira y Valente, 2014).

2. Conformación del corpus y metodología

El estudio analiza la primera versión del apartado “Introducción” y las reescrituras que, para este, se presentan en la primera versión completa y en la reescritura final en monografías bibliográficas. Los escritos fueron elaborados por los integrantes de las cohortes 2013 y 2014 en el Taller de Escritura Académica que se dicta en la Maestría en Derechos Humanos y Políticas Sociales, de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Dicho espacio consta de 24 horas distribuidas en clases entre las que median como mínimo dos semanas y se dicta cuando los estudiantes, que cuentan con formaciones diversas², están finalizando el cursado de los primeros seminarios del posgrado. Su objetivo central es ofrecer un espacio para la lectura y la producción de géneros académicos propios de este nivel.

El caso que referimos, la escritura de la monografía –que fue una de las tareas llevadas a cabo– supuso un trabajo conjunto entre la docente del taller y la de la asignatura para la que los estudiantes escribirían. Se trataba del primer seminario de la Maestría en el que se presentan las nociones teóricas que articularán las demás materias del posgrado. En los intercambios personales a los que hacemos referencia, la docente del seminario explicitó los temas en los que habían hecho hincapié y también el género que deseaba que los estudiantes produjeran.

La elaboración contó con cuatro momentos: a) la formulación inicial de la introducción, que funcionaría como un plan textual; b) la reescritura de este apartado y la escritura del primer apartado del desarrollo; c) una versión completa del trabajo y d) el escrito

final a entregar para acreditar tanto la asignatura específica como parte del taller de escritura. De esta secuencia recuperamos las actividades a), c) y d).

En el contexto del taller, los estudiantes analizaron ejemplares de los géneros que producirían, consideraron textos de pares, tarea a partir de la cual pudieron construir y prever un lector crítico que plantea objeciones, y recibieron comentarios individuales de la docente. En otras palabras, la dinámica del taller procuró la inmersión de los estudiantes en las prácticas de lectura y de escritura propias de la comunidad discursiva del posgrado.

Una vez conformado el *corpus*, en primera instancia se determinaron las tendencias más importantes respecto del nivel de resolución alcanzado en las versiones iniciales de las introducciones. Las categorías consideradas en su estudio se corresponden con los rasgos enunciativos y conceptuales del género a los que hemos hecho referencia al caracterizar la monografía bibliográfica; esto es:

- (a) la definición y delimitación del tema a desarrollar;
- (b) los niveles de conceptualización;
- (c) la construcción de la orientación argumentativa global;
- (d) la construcción del *ethos*.

Después de haber efectuado la tipificación a partir de la versión inicial, a fin de ilustrar las operaciones conceptuales y enunciativas que se registraron en las instancias de reescritura, se seleccionaron dos ejemplares del *corpus* a los que se les aplicó un análisis cualitativo.

Se trata, fundamentalmente, de un estudio descriptivo-explicativo: por una parte, pretende especificar los rasgos iniciales de un proceso de escritura y las tendencias que, a partir de ellos, se detectan en las reescrituras; por otra parte, busca dar cuenta de las causas de los tipos de alcance que se verifican en estas. Asimismo, por proponerse estudiar las vinculaciones que se establecen entre las distintas etapas del proceso de escritura, es una investigación correlacional (Tamola, Zanni y Sacerdote, 2012).

3. Resultados y discusión

Según se consigna en la Tabla 1, en la primera versión de la introducción de las 15 monografías consideradas se registran dos tendencias marcadas: 9 (60%) presentan una formulación bastante clara del tema, a través de una construcción nominal. En las 6 introducciones restantes (40%), no se determina el tema con claridad. Dentro de este último segmento, se seleccionan algunos conceptos importantes de la bibliografía analizada, pero no se los integra en la formulación del tema y el interrogante en el que puede reunírseles (50%); la formulación del tema es muy amplia y resulta imposible de abarcar en una monografía de extensión acotada (33,4%), o bien la presentación se acerca a una síntesis de algunas de las temáticas analizadas sin focalizar ninguna en particular (16,6%).

Tabla 1

Tendencias registradas en la primera versión de la introducción de las monografías

Presentación clara del tema	Presentación poco clara del tema	
60% (9 trabajos)	40% (seis trabajos)	Presentación de varias nociones teóricas poco articuladas para dar cuenta del tema específico 50% (3 trabajos).
		Formulación muy global, que no define el interrogante que articulará el trabajo 33,4% (2 trabajos)
		Síntesis de algunos temas que no jerarquiza ni problematiza ninguno en particular 16,6% (1 trabajo)

En los trabajos en los que no se define con claridad el tema a abordar, la articulación entre el plano conceptual y otro de mayor nivel de concreción que pueda considerarse o explicarse a partir del primero resulta particularmente problemática. En tal sentido, el estudiante tiende a fusionar los conceptos con casos particulares, de modo que el trabajo con nociones teóricas se diluye, o bien a considerar los ejemplos como innecesarios. Esta dificultad explica cierto desplazamiento al trabajo de aplicación que se registra en 3 (20%) de las versiones iniciales de la introducción.

La definición del tema tiene correlatos en la construcción de la orientación argumentativa global y también del *ethos*. Las tendencias mencionadas suponen distintas operaciones de reescritura, tarea que tendrá, a partir de esa primera característica, diferentes objetivos y alcances en cada trabajo (Jitrik, 2000). Este punto de partida explica, en parte, que al reescribir, los estudiantes no avanzan de la misma manera.

3.1. Escritura y reescrituras de introducciones que definen claramente un tema

Las introducciones que ya en su primera versión manifiestan un tema y una orientación argumentativa claros evidencian un dominio conceptual por parte de quien escribe, razón por la cual, al reescribir, este tiene mayores posibilidades de operar modificaciones sobre esa comprensión anterior y sobre otros aspectos de su texto. El análisis de las reescrituras de este tipo de trabajos es interesante debido a las operaciones de ajuste y especificación del tema, de conceptualización y construcción del *ethos* que se verifican en esos procesos.

3.1.1. La versión inicial de la introducción

La primera versión de la introducción de una de las monografías que nombra el tema claramente y está argumentativamente orientada cuenta con cinco párrafos. En el texto, en el que ya se prefigura un título (*Constitución simbólica de las identidades colectivas, hacia una perspectiva de democratización radical de la sociedad*), se

distinguen dos segmentos: el primero, que refiere a la temática, ocupa los párrafos 1 y 2, y el segundo, que alude al propio trabajo, los tres restantes.

El primer párrafo –para el que no se registrarán modificaciones en las versiones siguientes– formula globalmente el tema (“la constitución de identidades colectivas”) cuya importancia se construye a través de frases que aluden a su vigencia y su trascendencia (la temática “está actualmente en el centro de numerosos debates”, tiene una “creciente relevancia”).

[1] La teorización sobre la constitución de identidades colectivas está actualmente en el centro de numerosos debates. Esta creciente relevancia de la temática puede explicarse a la luz de dos fenómenos: uno de orden teórico y otro, histórico. [...]

En el párrafo siguiente, el tema se especifica, movimiento con el que se involucran conceptos trabajados en el espacio curricular (el proceso a considerar se pondrá en relación con “la estructuración simbólica de los conflictos y los emplazamientos sociales”), y se mencionan dos autores en relación con la perspectiva teórica en la que se centrará el desarrollo (Fraser y Laclau):

[2] En este contexto, se desarrollan investigaciones que –en el marco de cierto ambiente post-estructuralista y algún tipo de diálogo crítico con el marxismo o las tradiciones teóricas de las izquierdas– refieren la constitución de las identidades colectivas a la estructuración simbólica de los conflictos y los emplazamientos sociales. Estos abordajes teóricos interpretan las disputas por el “reconocimiento” como constitutivas, *trascendentales* podríamos decir, tanto de los procesos de subjetivación de los actores en juego como del lazo social en su conjunto. Dentro de esta orientación teórica destacan las elaboraciones post-marxistas de Ernesto Laclau y las producciones del feminismo radical norteamericano, entre las que se ubica la obra de Nancy Fraser.

El tercer párrafo es interesante debido a que en él se introduce la referencia al propio trabajo. Para esto se despliega información acerca de las fuentes a consultar y el posicionamiento de los autores cuyos textos se analizarán:

[3] Para el desarrollo de este trabajo se utilizarán textos de Ernesto Laclau(...); y de Nancy Fraser (...). Ambos autores parten de un enfoque que conceptualiza las identidades y las diferencias como construidas discursivamente, y no como dadas objetivamente. Sin embargo, es posible establecer distinciones y matices que caracterizan estos abordajes teórico-conceptuales. En el presente trabajo intentaremos desarrollar estas divergencias y sus consecuencias para la elaboración de una conceptualización de la construcción de las identidades colectivas que pueda estar a la altura de una perspectiva de democratización radical de la sociedad.

Puede observarse que se formula una hipótesis de lectura para el *corpus* a considerar y que el objetivo central de la tarea de escritura se establece en función de este. El cuarto párrafo se destina por completo a la formulación de la hipótesis:

[4] Trabajaremos bajo la hipótesis de que la diferencia central entre estos autores radica fundamentalmente en que Laclau, en tanto constituye una ontología general de la política, no logra desprender de ella una valoración política de los diferentes momentos de des-sedimentación de lo social, mientras que Nancy Fraser plantea la imposibilidad de deducir una política cultural normativa de una concepción ontológica de la identidad, defendiendo una dimensión normativa irreductible que la emplaza sin dificultades en un horizonte de transformación social.

Si bien en los tres primeros párrafos se verifican procedimientos de identificación de nociones respecto de las que se ponen de manifiesto operaciones de apropiación y, a la vez, de distanciamiento (Vignaux, 2004), desde el punto de vista de la conceptualización hay cierta inestabilidad. En la presentación del encuadre teórico del trabajo y del análisis comparativo a realizar, el foco está puesto en los textos en tanto objeto (“se utilizarán textos”) más que en la presentación de posicionamientos teóricos, rasgo que resulta característico del género a producir. Así, el *ethos* que emerge en el escrito es el de quien entra en contacto con el objeto libro más que el de quien reflexiona sobre su inscripción teórica. Tal tendencia se hace evidente, también, en la presentación de la hipótesis en la que se hace referencia a los autores, pero no a las perspectivas teóricas que asumen.

El final del quinto párrafo, en el que se señala la organización del trabajo, se retoma el propósito enunciado en el cierre del tercero:

[5] (...) Finalmente, señalaremos los elementos que consideramos más interesantes de una teorización de la constitución simbólica de las identidades colectivas para una perspectiva de democratización radical de la sociedad.

En términos generales, en esta primera versión de la introducción se reconocen varios aciertos, fundamentalmente, la determinación de un tema global, la definición de un recorte –y, en relación con él, la mención de algunos autores– y el modo como se ha secuenciado la información. Se perciben, también, la posibilidad y la conveniencia de revisar el escrito para precisar algunas cuestiones. En relación con el primero de estos aspectos, puede mencionarse que resultaría pertinente la inclusión de cierta

información para lograr un despliegue temático más claro o mayor. Respecto del segundo de ellos, se destaca, fundamentalmente, la necesidad de revisar el interrogante que –en relación con el tema seleccionado– vertebrará el escrito. Debido al modo como incide en la lectura de las fuentes a considerar, en las relaciones conceptuales que se establecerán y en la hipótesis, tal aspecto no es menor.

3.1.2. La primera versión completa de la monografía

La primera versión completa del trabajo muestra avances interesantes en relación con el tema enunciado en la anterior. La reescritura de la introducción, que mantiene el número de párrafos de la inicial, evidencia decisiones vinculadas con la relectura del material bibliográfico y con el texto propio en su totalidad.

En la reescritura de este apartado resultan significativas las operaciones de supresión de cierta información y de despliegue de otra. En la Tabla 2 se consignan las más importantes. Con el mismo color se destacan los segmentos del texto que, en el proceso de reescritura, cambian su ubicación. En la segunda columna, el color celeste corresponde a segmentos nuevos.

Tabla 2

Reescritura de la introducción con tema claramente definido en el inicio del proceso

Primera versión de la introducción	Introducción de la primera versión completa
<p>[2] En este contexto se desarrollan investigaciones que -en el marco de cierto ambiente post-estructuralista y algún tipo de diálogo crítico con el marxismo o las tradiciones teóricas de las izquierdas- refieren la constitución de las identidades colectivas a la estructuración simbólica de los conflictos y los emplazamientos sociales. Estos abordajes teóricos interpretan a las disputas por el “reconocimiento” como constitutivas, trascendentales podríamos decir, tanto de los procesos de subjetivación de los actores</p>	<p>[2] En este contexto se desarrollan investigaciones que -en el marco de cierto ambiente post-estructuralista y algún tipo de diálogo crítico con el marxismo o las tradiciones teóricas de las izquierdas- refieren la constitución de las identidades colectivas a la estructuración simbólica de los conflictos y los emplazamientos sociales. En el presente trabajo nos preguntaremos acerca de la potencia de estas elaboraciones para la constitución de una referencia teórica que pueda dar</p>

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

en juego como del lazo social en su conjunto. Dentro de esta orientación teórica destacan las elaboraciones post-marxistas de Ernesto Laclau y las producciones del feminismo radical norteamericano, entre las que se ubica la obra de Nancy Fraser.

[3] Para el desarrollo de este trabajo se utilizarán textos de Ernesto Laclau, *La razón populista* (2005) y *Universalismo, particularismo y el tema de la identidad* (2000); y de Nancy Fraser, *La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío* (1991) y *¿De la distribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era postsocialista* (2000). Ambos autores parten de un enfoque que conceptualiza las identidades y las diferencias como construidas discursivamente, y no como dadas objetivamente. Sin embargo, es posible establecer distinciones y matices que caracterizan estos abordajes teórico-conceptuales. En el presente trabajo intentaremos desarrollar estas divergencias y sus consecuencias para la elaboración de una conceptualización de la construcción de las identidades colectivas que pueda estar a la altura de una perspectiva de democratización radical de la sociedad.

[4] Trabajaremos bajo la hipótesis de que la diferencia central entre estos autores radica fundamentalmente en que Laclau, en tanto constituye una ontología general de la política, no logra desprender de ella

cuenta de las luchas de los movimientos sociales actuales. Creemos que, para la constitución de una perspectiva teórica que esté a la altura de las expectativas de democratización radical de nuestras sociedades, es necesario recuperar los desarrollos críticos de la concepción objetivista y unitaria de las identidades de los sujetos sociales, dando lugar a un terreno de constitución discursiva, simbólica y múltiple de las subjetividades portadoras de demandas de democratización.

[3] En esta perspectiva, un conjunto de autores contemporáneos brindan herramientas que permiten “deconstruir” las concepciones heredadas respecto a la subjetividad por parte de la filosofía moderna (nociones substanciales, transparentes y unitarias del sujeto), para ubicar los procesos de subjetivación en un terreno simbólico de conflictividad precaria, contingente e inestable. Estos abordajes teóricos interpretan las disputas por el “reconocimiento” como constitutivas, *trascendentales* podríamos decir, tanto de los procesos de subjetivación de los actores en juego como del lazo social en su conjunto. Dentro de esta orientación teórica se destacan las elaboraciones post-marxistas de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe; las producciones del feminismo radical norteamericano de Nancy Fraser; y los estudios culturales británicos, de origen marxista, de Stuart Hall.

[4] Para el desarrollo de este trabajo se utilizará *La razón populista* (2005) y *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (2000), de Ernesto Laclau; *Hegemonía y estrategia*

<p>una valoración política de los diferentes momentos de des-sedimentación de lo social, mientras que Nancy Fraser plantea la imposibilidad de deducir una política cultural normativa de una concepción ontológica de la identidad, defendiendo una dimensión normativa irreductible que la emplaza sin dificultades en un horizonte de transformación social.</p>	<p><i>socialista</i> (2006), de Chantal Mouffe y Ernesto Laclau; "Introducción: ¿quién necesita "identidad"?" en <i>Cuestiones de identidad cultural</i> (2003), de Stuart Hall y <i>¿De la distribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era postsocialista</i> (2000), de Nancy Fraser. Estos autores parten de un enfoque que conceptualiza a las identidades como construidas discursivamente, y no como dadas objetivamente. Sin embargo, es posible establecer distinciones y matices que caracterizan estos abordajes teórico-conceptuales. En el presente trabajo intentaremos desarrollar estas divergencias y sus consecuencias para la elaboración de una conceptualización de la construcción de las identidades colectivas que pueda estar a la altura de una perspectiva de democratización radical de la sociedad.</p>
---	--

Entre los cambios más notables que se observan en la reescritura de la introducción en la primera versión completa pueden mencionarse los que atañen a la construcción de la trama conceptual que articulará el trabajo, al modo como se articulan la temática específica que se abordará en él, el propósito central y la hipótesis.

En la primera versión, la presentación de los conceptos nodales resulta escueta, por lo que entre su mención y la referencia a los abordajes teóricos se produce un salto cuyo contenido no resulta fácil de reponer para el lector. En la reescritura, se incluye información que hace más claro el desarrollo conceptual y, a la vez, permite construir la orientación argumentativa global del trabajo. Tales aspectos se vinculan fuertemente con la escritura del desarrollo de la monografía a partir de la cual se releo y se reajusta la primera versión de la introducción.

En la escritura inicial, el objetivo y la hipótesis del trabajo refieren fuertemente, en el tercer y cuarto párrafos, al *corpus* a analizar. En la primera versión completa se produce un desplazamiento respecto de estos que resulta significativo: el interrogante

a partir del cual se leerá el *corpus* bibliográfico y la hipótesis en relación con este aparecen en el segundo párrafo, fuertemente vinculados con la temática global. Al mismo tiempo, el análisis no aparece como un fin en sí mismo, sino en función de evaluar los desarrollos conceptuales de los autores considerados (“nos preguntaremos acerca de la potencia de estas elaboraciones para la constitución de una referencia teórica que pueda encontrarse con las luchas de los movimientos sociales actuales”). En este movimiento, se suprime parte de la información de la primera versión referente a dos autores puntuales para explicitar las implicancias del tema seleccionado. Con esta incorporación se enfatizan los núcleos temáticos anticipados en el título (“constitución simbólica de las identidades colectivas” y “democratización radical de la sociedad”).

A su vez, el cambio de perspectiva descrito genera otras modificaciones en el orden –y con este, en el alcance– de cierta información. En el tercer párrafo de la reescritura se explicitan aspectos importantes sobre la propuesta global de los teóricos a analizar. Tal variación incide, asimismo, en la selección de autores y en el recorte de textos a analizar: la nómina de teóricos que, en primera instancia, se limitaba a dos en la tercera versión se duplica. A la vez, la enumeración inicial de textos pasa a ser una mención de encuadres teóricos, lo que evidencia una mayor conceptualización. En el tercer párrafo de la reescritura al que hacemos referencia se integra información –nuevamente, válida para la totalidad de los autores– que, en la primera versión se presentaba en el segundo párrafo en alusión a los dos autores iniciales.

Las modificaciones mencionadas impactan, también, en el modo de organizar la *partitio*, tal como se evidencia en la Tabla 3. En la primera versión, el punto de llegada a partir del trabajo realizado resulta claro: se destacarán nociones que, en consonancia con lo que preanuncia el título del trabajo, permitan teorizar sobre la constitución simbólica de las identidades colectivas en relación con la democratización radical de la sociedad. Esta oración del párrafo final se mantiene en la primera versión completa con una sola variación (la modificación de la preposición “para” por “hacia”). Lo que se reescribe es el segmento anterior del párrafo en el que se explicitan las acciones iniciales. Las distintas instancias de revisión y ampliación de las fuentes a considerar,

de mayor conceptualización y especificación de las distintas aristas que el tema seleccionado involucra, dan lugar a la reconsideración del recorrido propuesto para el desarrollo y, junto con esta, a la construcción de una orientación argumentativa más clara para el trabajo en su totalidad.

Tabla 3

Reescritura del cierre de la introducción de una monografía que define claramente el tema

Primera versión de la introducción	Introducción de la primera versión completa
<p>[5] En primer lugar, reconstruiremos la concepción ontológica del presente en los textos de Ernesto Laclau, concentrándonos en los conceptos de antagonismo y estructura significativa. Posteriormente, haremos lo propio con el pensamiento de Nancy Fraser y su concepción sobre la teoría del reconocimiento. En tercer lugar, confrontaremos ambos enfoques, intentando desarrollar las consecuencias de sus diferencias para una concepción antiesencialista de la constitución de las identidades colectivas. Finalmente, señalaremos los elementos que consideramos más interesantes de una teorización de la constitución simbólica de las identidades colectivas para una perspectiva de democratización radical de la sociedad.</p>	<p>[5] En primer lugar, reconstruiremos la concepción ontológica de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, concentrándonos en los conceptos de antagonismo y estructura significativa. Posteriormente, haremos lo propio con el pensamiento de Stuart Hall y su concepción posesencialista de la identidad. En tercer lugar, recuperaremos los aspectos centrales del análisis de Nancy Fraser acerca de la lucha política de los movimientos sociales por la redistribución y el reconocimiento. Finalmente, señalaremos los elementos que consideramos más interesantes de una teorización de la constitución simbólica de las identidades colectivas hacia una perspectiva de democratización radical de la sociedad.</p>

En función del tipo de monografía a elaborar y el recorrido teórico que el estudiante se ha fijado, en esta instancia del proceso de escritura se observan avances importantes. La reescritura de la introducción llevada a cabo al escribir la primera versión completa del trabajo evidencia una representación semántica que enriquece la inicial tanto en los aspectos genéricos como en los enunciativos y los conceptuales (Ejarque, 2005; Jitrik, 2000; Vignaux, 2004).

3.1.3 La reescritura final

En la introducción de la versión final, en términos generales, se registran muy pocas modificaciones respecto de la tercera entrega. Se verifican operaciones de corrección gramatical, en la puntuación para la presentación de fuentes y de simplificación en ciertas construcciones.

También se introduce una modificación en la puntuación de la primera versión del título (*Constitución simbólica de las identidades colectivas, hacia una perspectiva de democratización radical de la sociedad*): la coma que inicialmente separaba sus elementos cambia por dos puntos. Esta sustitución pone de relieve la hipótesis que se sostiene en el trabajo. Desde el punto de vista enunciativo, se afianza el empleo de la primera persona del plural (“utilizaremos”) en lugar de algunas formas impersonales (“se utilizará”) registradas en las versiones anteriores.

Los aspectos reescritos en la última versión se vinculan con la construcción enunciativa de un *ethos* que se afianza, por un lado, en la aplicación de los saberes de los que se apropia en las sucesivas lecturas y reescrituras, y, a la vez, como productor y garante de su discurso (Maingueneau, 2002).

3. 2. Escritura y reescritura de introducciones que no definen claramente un tema

Los trabajos en cuya primera versión no se define con claridad el tema a abordar ni, en consecuencia, la orientación argumentativa se construye acertadamente, tienen un punto de partida muy distinto de los del grupo anterior. En estos textos, más que una monografía bibliográfica parece resolverse un ejercicio de comparación de fuentes, tarea que supone una construcción enunciativa muy diferente de la que implica el género a producir. Asimismo, estas producciones dan cuenta de que las tareas previas de lecturas de monografías bibliográficas y las interacciones áulicas a las que estas han dado lugar han tenido un impacto muy bajo. En esos escritos, la articulación entre el plano conceptual y otro de mayor nivel de concreción que pueda considerarse o explicarse a partir del primero resulta particularmente problemática.

Con el propósito de ilustrar la tendencia dominante en el grupo de monografías con dificultades en la definición del tema, hemos seleccionado uno de los trabajos representativos de aquellos que, al menos en la primera versión de la introducción, presentan algunas nociones importantes, pero sin articularlas lo suficientemente en la configuración temática. Como veremos, este punto de partida impacta en la construcción de la orientación argumentativa propia del género.

3.2.1. La versión inicial de la introducción

La introducción, de cuatro párrafos, no presenta un título para el trabajo. Los dos párrafos iniciales giran en torno de las nociones de “democracia”, “proceso democratizador” y “política”. En este primer segmento, los conceptos mencionados aparecen articulados entre sí:

[1] Vivir en democracia debería significar, para sus sujetos protagonistas, un proceso en permanente construcción. Una sociedad democrática difícilmente puede ser considerada cerrada, definitiva, completa y plena. Los actores sociales están en constante movimiento, sus identidades se redefinen, surgen nuevos nombres, nuevas necesidades, nuevas demandas, nuevas luchas. La democracia, entonces, debe ser entendida como un *proceso democratizador* que se da tanto en el ámbito público como en el privado y que está íntimamente vinculado a la expansión de los derechos, a la cuenta de los no contados, a la inclusión de los excluidos, a la distribución equitativa de saberes y recursos. A la construcción de ciudadanía.

[2] La sociedad esta cruzada por relaciones de poder que la constituyen como tal. Estas relaciones, ya sean a nivel macro o micro, se dirimen en un campo de lucha, de conflictos y confrontaciones entre un “nosotros” y un “ellos”, definido por varios autores como el campo de *la política*. Por lo tanto, lo constitutivo de lo social es el antagonismo, es la lucha por un mayor reconocimiento y una justa redistribución. La democratización es entonces un proceso extensible que tiende a la incorporación de más actores sociales.

No obstante, a partir del tercer párrafo, en el que se pasa a explicitar ciertas cuestiones sobre el propio trabajo (el tema específico, el objetivo, y los autores a considerar) se produce cierto quiebre. La primera versión de la introducción no logra explicitar con claridad el recorte que efectuará sobre el tema. Si bien se entiende que el escrito se centrará en los conceptos mencionados inicialmente, no es posible

determinar cómo se resolverán ciertas tensiones entre el análisis global y un aspecto particular de la temática. En el tercer párrafo se enuncia el objetivo del trabajo, y se enumeran los autores y fuentes que se emplearán en el análisis:

[3] Partiendo de la idea de política esgrimida por Jacques Rancière en *El desacuerdo. Política y filosofía*, según la cual hay política cuando se incluye a los no contados, el presente trabajo se propone realizar un recorrido teórico acerca de las posibilidades de ampliar la ciudadanía en democracia. De qué manera la articulación entre necesidades y demandas (a través de la participación y la lucha política) logran efectivamente transformarse en derechos respetados y garantizados por el Estado y el resto de la sociedad. Para ello retomaremos, junto a la idea de política de Rancière, los pensamientos de Chantal Mouffe y Carl Schmitt, para llegar a la teoría sobre antagonismos sociales de Ernesto Laclau, íntimamente relacionada con la construcción de identidades políticas.

Hasta aquí se anuncian los parámetros con los cuales se abordará la lectura de la bibliografía seleccionada (“la articulación entre necesidades y demandas”) y el tema a analizar desde varias perspectivas teóricas, aunque este resulta demasiado abarcativo (“las posibilidades de ampliar la ciudadanía en democracia”).

Asimismo, merece especial atención una cuestión que atañe al rasgo específico del género que el estudiante debe producir: no se señala el carácter conceptual que tendrá el trabajo. Tal aspecto se hace evidente en la mención del propósito del escrito (“realizar un recorrido teórico acerca de las posibilidades de ampliar la ciudadanía en democracia”), que, en lugar de remitir a un proceso histórico que hipotéticamente se propone para ilustrar el concepto –aunque sin precisarlo–, debería poner de relieve el abordaje de las conceptualizaciones de los autores considerados en torno de la noción de ciudadanía. Dicha distorsión explica el carácter histórico que, en el final del párrafo, se le atribuye al estudio con una reformulación que no se construye de un modo sintácticamente correcto ni argumentativamente eficaz: “De qué manera la articulación entre necesidades y demandas (a través de la participación y la lucha política) logran efectivamente transformarse en derechos respetados y garantizados por el Estado y el resto de la sociedad”.

En síntesis, de lo escrito hasta aquí se desprende que, si bien menciona los autores que consultará, el estudiante no logra diferenciar las nociones que tomará ni precisar el aporte que tales nociones proporcionarían. Esto puede deberse a que no comprende las vinculaciones que es posible establecer entre la dimensión conceptual y la histórica –en este caso– o bien las comprende tan débilmente que no puede ponerlas en discurso.

El párrafo final también resulta significativo en función del señalamiento del tema.

En él se afirma:

[4] Por último, cabe aclarar que durante el desarrollo del presente trabajo el concepto de democratización social se focalizará en los procesos que buscan revertir aquellas pautas y normas patriarcales que durante años atravesaron las relaciones sociales socavando la igualdad de género.

La información que se brinda en el cierre de esta primera versión no reviste la relevancia de una mera aclaración, sino que –además de orientar el escrito a un posible ejercicio de aplicación teórica– acota fuertemente el alcance del tema a analizar y del que podía presumirse a partir del párrafo anterior. Se introduce, también, una nueva noción, “normas patriarcales”, que restringe el tema de estudio a un aspecto que no era posible prever en los párrafos iniciales. En el caso de decidir mantenerla, tal especificación debería aparecer antes en la introducción, debido a que con esta se enunciaría claramente el tema.

El “quiebre” al que hacemos referencia en esta primera versión también encuentra correlatos en aspectos enunciativos y discursivo-textuales puntuales. Entre ellos, resultan notables las diferencias entre la fluidez con que se presentaron en los dos primeros párrafos nociones desarrolladas por otros autores y los “vaivenes” del enunciador para presentar su propio trabajo. Asimismo, como consecuencia de lo explicitado se produce un desajuste importante entre las expectativas que se generan desde esa construcción inicial del *ethos* que parece en condiciones de resolver argumentativamente su escrito y los contenidos que efectivamente se despliegan.

3.2.2. La introducción de la primera versión completa de la monografía

La reescritura de la introducción en la primera versión completa del trabajo muestra avances en la precisión del tema a desarrollar y en el modo como se lo articula con la información de este apartado de la monografía. No obstante, la reescritura da cuenta, también, de la persistencia de algunos obstáculos. Respecto de los primeros, puede señalarse un cambio significativo en la formulación del tema.

De los cuatro párrafos iniciales se pasa a tres en la primera versión completa del trabajo. Salvo un cambio en la puntuación de la oración final en la reescritura, el párrafo inicial no presenta modificaciones. En la reescritura, el segundo y el tercer párrafos se expanden (se incluye la noción de “cuerpo” en relación con la de identidad política); el segundo párrafo, además, integra parte del contenido del cuarto de la primera versión que, en la reescritura, se suprime como tal y, con este, la referencia al posible estudio sobre la igualdad de género.

Si bien en el desarrollo y las conclusiones de la versión completa, el estudiante enfatiza en el análisis del *corpus* bibliográfico que se propuso –lo que supone un mayor énfasis en el rasgo central del trabajo monográfico solicitado–, en la introducción aparecen algunas dificultades en la explicitación del modo en como se incorporarán las referencias a los ejemplos, lo que, nuevamente y según hemos destacado en el análisis de la versión inicial, remite a las oscilaciones en la representación que el estudiante tiene del género que escribe y de las relaciones entre conceptos y situaciones a las que se los aplican. Tal problema se evidencia en el modo como se incorporan los segmentos que se integran en la reescritura, que aparecen destacados en color en la Tabla 4.

Tabla 4

Reescritura de la introducción de una monografía con tema poco claro en el inicio del proceso

Primera versión de la introducción	Introducción de la primera versión completa
[2] La sociedad esta cruzada por relaciones de poder que la constituyen como tal. Estas relaciones, ya sean a nivel	[2] La sociedad está cruzada por relaciones de poder que la constituyen como tal. Estas relaciones, ya sean a nivel

macro o micro, se dirimen en un campo de lucha, de conflictos y confrontaciones entre un “nosotros” y un “ellos”, definido por varios autores como el campo de *la política*. Por lo tanto, lo constitutivo de lo social es el antagonismo, es la lucha por un mayor reconocimiento y una justa redistribución. La democratización es entonces un proceso extensible que tiende a la incorporación de más actores sociales.

[3]Partiendo de la idea de política esgrimida por Jacques Rancière en *El desacuerdo. Política y filosofía*, según la cual hay política cuando se incluye a los no contados, el presente trabajo se propone realizar un recorrido teórico acerca de las posibilidades de ampliar la ciudadanía en democracia. De qué manera la articulación entre necesidades y demandas (a través de la participación y la lucha política) logran efectivamente transformarse en derechos respetados y

macro o micro, se dirimen en un campo de lucha, de conflictos y confrontaciones entre un “nosotros” y un “ellos”, definido por varios autores como el campo de *la política*. Por lo tanto, lo constitutivo de lo social es el antagonismo, es la lucha por un mayor reconocimiento y una justa redistribución. La democratización es, entonces, un proceso extensible que tiende a la incorporación de más actores sociales, como pueden ser los grupos de inmigrantes, las comunidades originarias, los desocupados o bien las mujeres. De esta manera, durante el desarrollo del presente trabajo, el concepto de democratización social se focalizará en los procesos que buscan revertir un modelo de sociedad capitalista y androcéntrico, y que luchan por la equidad de géneros. Históricamente, los roles socialmente impuestos a hombres y mujeres reprodujeron, y aún continúan reproduciendo, relaciones de desigualdad y de subordinación que invisibilizan a las mujeres y sus cuerpos como sujeto de derechos. En este sentido, serán los cuerpos/sujetos que luchan por la deconstrucción de este modelo el objeto de análisis en tanto procesos democratizantes.

[3] Partiendo de la idea de política esgrimida por Jacques Rancière en *El desacuerdo. Política y filosofía* (2007), según la cual hay política cuando se incluye a los no contados, a continuación nos proponemos realizar un recorrido teórico acerca de las posibilidades de ampliar la ciudadanía en democracia. Dicho de otro modo, se intentará establecer de qué manera la articulación entre necesidades y demandas (a través de la participación y la lucha política) logra efectivamente transformarse en derechos respetados y garantizados por el Estado y el resto de la sociedad. Para ello

<p>garantizados por el Estado y el resto de la sociedad. Para ello retomaremos, junto a la idea de política de Rancière, los pensamientos de Chantal Mouffe y Carl Schmitt, para llegar a la teoría sobre antagonismos sociales de Ernesto Laclau, íntimamente relacionada con la construcción de identidades políticas.</p>	<p>retomaremos, junto con Rancière, la idea de política que recorre los pensamientos de Chantal Mouffe y Carl Schmitt, para llegar a la teoría sobre antagonismos sociales de Ernesto Laclau, íntimamente relacionada con la construcción de identidades políticas. Identidades encarnadas en los cuerpos y, por lo tanto, cuerpos ciudadanos, sujetos de -con-derecho.</p>
--	---

El estudio de una situación particular que parece anticiparse en el segmento destacado en la reescritura se corrige en el párrafo inmediatamente siguiente, en el que se anuncia la realización de un recorrido bibliográfico. Sin embargo, y en relación con la persistencia de ciertos obstáculos que mencionábamos al comienzo de este apartado, el estudiante sigue manifestando dificultades para ubicarse en la reflexión teórica; esto es, en el nivel de la conceptualización. Por tal motivo, no logra enfatizar el abordaje de las nociones que se propone recorrer en la bibliografía que ha seleccionado.

En relación con lo señalado, el título del trabajo que acompaña la primera versión completa (“Cuerpos políticos/cuerpos ciudadanos”) tampoco ofrece claves de lecturas respecto del tipo de monografía que se desarrollará.

En suma, de la introducción de la primera versión completa de la monografía emerge un *ethos* que tiende a mostrarse como quien tiene objetivos claros (“el presente trabajo se propone realizar”), que se plantea preguntas (“De qué manera la articulación entre necesidades y demandas [...] logran transformarse en derechos respetados y garantizados por el Estado y el resto de la sociedad”) y que indica la focalización que se propone efectuar (“el concepto de democratización social se focalizará en los procesos que buscan revertir un modelo de sociedad capitalista y androcéntrico, y que luchan por la equidad de los géneros”). Sin embargo, los vaivenes entre la perspectiva conceptual y el abordaje histórico cancelan esa construcción, razón por la cual se produce un desajuste importante entre las expectativas que se generan desde la construcción de un *ethos* expositivo-argumentativo y los contenidos que efectivamente se despliegan.

3.2.3. La reescritura final

En la introducción de la versión final, no se modifica el número de párrafos respecto de la versión anterior. A diferencia del primero, que no presenta cambios, en el segundo y el tercer párrafos se introducen reescrituras relevantes. En relación con estas, en la Tabla 5 se destacan con el mismo color los segmentos que, para lograr una mayor adecuación al género, requerían reescrituras. En color celeste se señalan los agregados que permiten verificar si se ha conseguido tal adecuación.

Tabla 5

Versión final de la introducción de una monografía con tema poco claro en el inicio del proceso

Introducción de la primera versión completa	Versión final de la introducción
[2] La sociedad está cruzada por relaciones de poder que la constituyen como tal. Estas relaciones, ya sean a nivel macro o micro, se dirimen en un campo de lucha, de conflictos y confrontaciones entre un “nosotros” y un “ellos”, definido por varios autores como el campo de <i>la política</i> . Por lo tanto, lo constitutivo de lo social es el antagonismo, es la lucha por un mayor reconocimiento y una justa redistribución. La democratización es, entonces, un proceso extensible que tiende a la incorporación de más actores sociales, como pueden ser los grupos de inmigrantes, las comunidades originarias, los desocupados o bien las mujeres. De esta manera, durante el desarrollo del presente trabajo, el concepto de democratización social se focalizará en los procesos que buscan revertir un modelo de sociedad capitalista y androcéntrico, y que luchan por la equidad de géneros. Históricamente, los roles socialmente impuestos a hombres y mujeres reprodujeron, y aún continúan	[2] La sociedad está cruzada por relaciones de poder que la constituyen como tal. Estas relaciones, ya sean a nivel macro o micro, se dirimen en un campo de lucha, de conflictos y confrontaciones entre un “nosotros” y un “ellos”, definido por varios autores como el campo de <i>la política</i> . Por lo tanto, lo constitutivo de lo social es el antagonismo, es la lucha por un mayor reconocimiento y una justa redistribución. La democratización es entonces un proceso extensible que tiende a la incorporación de más actores sociales, como pueden ser los grupos de inmigrantes, las comunidades originarias, los desocupados o bien las mujeres. De esta manera, durante el desarrollo del presente trabajo el concepto de democratización social se ejemplificará con los procesos que buscan revertir un modelo de sociedad capitalista y androcéntrico, y que luchan por la equidad de géneros. Históricamente, los roles socialmente impuestos a hombres y mujeres reprodujeron, y aún continúan

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

<p>reproduciendo, relaciones de desigualdad y de subordinación que invisibilizan a las mujeres y sus cuerpos como sujeto de derechos. En este sentido, serán los cuerpos/sujetos que luchan por la deconstrucción de este modelo el objeto de análisis en tanto procesos democratizantes.</p> <p>[3] Partiendo de la idea de política esgrimida por Jacques Rancière en <i>El desacuerdo. Política y filosofía</i> (2007), según la cual hay política cuando se incluye a los no contados, a continuación nos proponemos realizar un recorrido teórico acerca de las posibilidades de ampliar la ciudadanía en democracia. Dicho de otro modo, se intentará establecer de qué manera la articulación entre necesidades y demandas (a través de la participación y la lucha política) logra efectivamente transformarse en derechos respetados y garantizados por el Estado y el resto de la sociedad. Para ello retomaremos, junto con Rancière, la idea de política que recorre los pensamientos de Chantal Mouffe y Carl Schmitt, para llegar a la teoría sobre antagonismos sociales de Ernesto Laclau, íntimamente relacionada con la construcción de identidades políticas. Identidades encarnadas en los cuerpos y, por lo tanto, cuerpos ciudadanos, sujetos de -conderechos.</p>	<p>reproduciendo, relaciones de desigualdad y de subordinación que invisibilizan a las mujeres y sus cuerpos como sujeto de derechos. En este sentido, serán los cuerpos/sujetos que luchan por la deconstrucción de este modelo el objeto de análisis en tanto procesos democratizantes.</p> <p>[3] Partiendo de la idea de política esgrimida por Jacques Rancière en <i>El desacuerdo. Política y filosofía</i> (2007), según la cual hay política cuando se incluye a los no contados, a continuación nos proponemos realizar un recorrido teórico para registrar los conceptos que los autores despliegan en relación con las posibilidades de ampliar la ciudadanía en democracia. A partir de ello, se intentará establecer de qué manera la articulación entre necesidades y demandas (a través de la participación y la lucha política) logra efectivamente transformarse en derechos respetados y garantizados por el Estado y el resto de la sociedad. Para ello retomaremos, junto con Rancière, la idea de política que recorre los pensamientos de Chantal Mouffe y Carl Schmitt, para llegar a la teoría sobre antagonismos sociales de Ernesto Laclau, íntimamente relacionada con la construcción de identidades políticas. Identidades encarnadas en los cuerpos y, por lo tanto, cuerpos ciudadanos, sujetos de -conderechos. Finalmente, los aportes de Nancy Fraser, Graciela Di Marco y David Held iluminarán acerca del proceso que se inicia con una necesidad y culmina con el reconocimiento de un derecho humano, ampliando de este modo la ciudadanía y democratizando las relaciones sociales.</p>
--	---

En la versión final de la introducción, se puntualiza que se abordará una cuestión teórica en relación con la cual se introducirá una ejemplificación. Al respecto, en el

tercer párrafo, no resulta menor el reemplazo de una reformulación (“dicho de otro modo”) por una construcción con la que se marcan las aplicaciones a las que el estudio a realizar dará lugar y, luego, se establece el proceso que se llevará a cabo por partes (“A partir de ello”). No obstante no se toman decisiones sobre la jerarquía que debería asignársele al espacio teórico y, en función de ello, sobre el orden en el que debería presentarse la información. Esto implica la persistencia de ciertas dificultades en los procesos de conceptualización que necesariamente inciden en el alcance de la reescritura.

En el tercer párrafo de la versión final también se introduce una ampliación que refuerza el rasgo central de una monografía de base bibliográfica: se agrega una oración en la que se presenta a algunos autores a partir de cuyos análisis puede profundizarse el tema considerado y bosquejarse la hipótesis que se sostendrá en el trabajo.

En síntesis, pese a las limitaciones observadas, la última versión de la introducción mejora respecto de la formulación inicial, en la que se verifica un esfuerzo por articular la reflexión conceptual y la aplicación a situaciones o desarrollos puntuales. En tal sentido, en la versión final se construye un *ethos* más preciso, con mayor claridad del recorrido, lo que implica una mayor conceptualización: el trabajo ejemplificará un concepto teórico luego de desarrollarlo.

CONCLUSIONES

El análisis de diversas versiones de la introducción de monografías bibliográficas que hemos efectuado permite establecer algunas vinculaciones entre reescritura y conceptualización, y las implicancias que tales procesos tienen en la construcción de un enunciador argumentativo.

En el *corpus* considerado, se constata que los puntos de partida no son homogéneos: 40% de las primeras versiones de la introducción de las monografías de este tipo evidencia ciertos desajustes respecto del género a producir. Esos desajustes se

vinculan con el carácter conceptual –que se manifiesta en la dificultad en la definición del tema– y con la formulación de la orientación argumentativa del escrito.

De acuerdo con lo verificado, quienes logran seleccionar y recortar un tema y orientar argumentativamente la primera versión de la introducción de su trabajo en las sucesivas reescrituras despliegan otras operaciones fuertemente vinculadas con los rasgos del género. Entre estas pueden mencionarse la explicitación de las dimensiones que incluye el enunciado del tema no desarrolladas aún. En tales casos, el estudiante relee las fuentes consultadas y su propio texto teniendo en cuenta los aspectos mencionados y, en función de ellos, reescribe su texto. A la vez, esas primeras definiciones respecto del tema y de la orientación argumentativa parecen otorgar a quien escribe la posibilidad de reconsiderarlo, de presentarlo desde una perspectiva diferente respecto de la planteada inicialmente. Por tal motivo, en la primera versión completa de la monografía se observan cambios significativos no solo en el modo de introducir el tema, sino también en el proceso de conceptualización y en la construcción del *ethos*. Tales cambios se consolidan en la versión final.

Las reescrituras de las monografías que inicialmente no definen con claridad un tema, en términos generales, muestran otras tendencias. En los textos de este grupo, suele presentarse la temática global para la cual no se ofrece un recorte adecuado en función del desarrollo del trabajo que se realiza. Tal situación pone de manifiesto ciertas dificultades de orden semántico, vinculadas con las operaciones de conceptualización que, necesariamente, impactan en los modos de argumentar. En este grupo de monografías, para cuya elaboración se requieren procesos de relectura de fuentes más profundos, la precisión en la definición del tema y la orientación argumentativa se alcanzan, fundamentalmente, en la primera versión completa del trabajo. La mayor adecuación al género y una conceptualización más precisa se logran en la reescritura final.

Las tendencias verificadas en la dinámica propia de los procesos de escritura y de reescritura en relación con el tema, las instancias de conceptualización y la orientación argumentativa global del texto impactan fuertemente en la construcción del *ethos* que se logra en cada texto. Así, los escritos que los definen con mayor claridad dan lugar a

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (6)

una evolución en la que el *ethos*, desde su rol de investigador, aparece progresivamente como un productor cada vez más seguro de su propio discurso. En cambio, en los textos que no determinan con claridad el tema ni la orientación argumentativa desde el comienzo del proceso de producción escrita, el *ethos* muestra desarrollos diversos que también dan cuenta de logros, aunque más limitados que los de los casos anteriores.

En síntesis, creemos que, si bien se ha realizado a partir de un número acotado de ejemplares genéricos, el estudio que presentamos da cuenta de la centralidad que la reescritura –mediada por diversas instancias– asume en la producción de textos razonados complejos en el nivel de posgrado. Respecto del género, resta indagar si las tendencias verificadas en las monografías bibliográficas son las mismas en las monografías de aplicación de marcos teóricos. Consideramos, asimismo, que los avances que se realicen en relación con tales indagaciones contribuirán a la pedagogía de la lectura y la escritura en el nivel del que nos hemos ocupado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amossy, R. (2010). Images de soi, images de l'autre. "Je" – "Tu". En *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Arnoux, E. N. de (dir.). (2009). *Escritura y producción del conocimiento en carreras de posgrado*. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- Arnoux, E. (2006). Incidencia de la lectura de pares y expertos en la reescritura de tramos del trabajo de tesis. *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada*, 44(1), pp. 95-118.
- Beacco, J. C. (2004). Trois perspectives linguistiques sur la notion de genre discursif. *Langages*, 153, 109-119.
- di Stefano, M. (2009). La escritura de monografías en postgrados en Ciencias Sociales. En E. N. de Arnoux (dir.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de postgrado* (pp. 84-102). Buenos Aires: Biblos.

- Ejarque, D. (2005). La monografía. En L. Cubo de Severino (coord.), *Los textos de la ciencia. Principales clases del discurso académico-científico*(pp. 221-234). Córdoba: Comunic-Arte.
- Jitrik, N. (2000). *Los grados de la escritura*. Buenos Aires: Manantial.
- Maingueneau, D. (2005). Escena de enunciación. En P. Charaudeau y D. Maingueneau (dirs.), *Diccionario de Análisis del Discurso* (pp. 221-223). Buenos Aires: Amorrortu.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'éthos. *Pratiques*, 113/114, pp. 55-67.
- Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. En R. Amossy (ed.), *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos* (pp. 75-100). París: Delachaux et Niestlé.
- Nothstein, S. y Valente, E. (2016). La producción de escritos en posgrados internacionales. La incidencia de las tradiciones académicas en la apropiación y producción de saberes. *Revista Signos*, 49(1), (pp. 127-148). Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342016000400007>.
- Pereira, M. C. y di Stefano, M. (2009). Representaciones acerca de la tesis doctoral en las reescrituras de la Introducción. Un estudio de caso. En E. N. de Arnoux (dir), *Escritura y producción del conocimiento en carreras de posgrado* (pp. 203-219). Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- Pereira, M. C. y di Stefano, M. (2007). El taller de escritura en postgrado: Representaciones sociales e interacción entre pares. *Signos*, 40(64), pp.405-430.
- Pereira, M. C. y Valente, E. (2014). De la revisión a la reescritura: recorridos de las producciones escritas de estudiantes universitarios. *Revista Enunciación*, 19(2), pp. 199-214.
- Tamola, D; Zanni, A. y Sacerdote, C. (2012). Cómo escribir la *metodología* de la tesis. En L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon, *Escribir una tesis* (pp. 117-154). Córdoba: Comunic-Arte.

Valente, E. (2013). *La definición del tema en trabajos monográficos en el inicio de los estudios de postgrado. Reescritura, reformulación y construcción del ethos*. (Tesina de Especialización inédita). Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Vignaux, G. (2004). Un enfoque cognitivo sobre la argumentación. En M. Doury y S. Moinard (eds.), *La argumentación hoy. Encuentro entre perspectivas teóricas* (pp. 111-132). Madrid: Montesinos.

¹Elena Valente es profesora en Letras y especialista en Procesos de Lectura y Escritura (UBA). Es profesora e investigadora de la Universidad Nacional de General Sarmiento y de la UBA. Dicta habitualmente talleres de escritura académica en posgrados de universidades nacionales. Es coautora de varias publicaciones destinadas a la pedagogía de la lectura y la escritura en el ámbito académico (La lectura y la escritura en el trabajo de taller. Aspectos metodológicos; Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y la escritura; Recorridos. Secuencias para la enseñanza de la Lengua y la Literatura; Pensar, decir, argumentar y Leer y escribir en el ingreso en la universidad, entre otros). Asimismo, ha publicado –en co-autoría con Gabriela Halpern– Lengua habla. Los relatos orales en las sociedades letradas.

²Los estudiantes contaban con formaciones diversas: provenían, en orden decreciente, de las carreras de Trabajo Social (45%), Ciencias Políticas (35%) y Abogacía (20%).